

# FEMINISMO FILATÉLICO: IMÁGENES DE LA MUJER EN SELLOS DE LA ARGENTINA, COLOMBIA, CUBA Y ESTADOS UNIDOS (1893-1994)

*David Bushnell*  
*Gainesville University*

La selección de diseños para las emisiones postales suele ser una decisión burocrática, con el asesoramiento en muchos casos de una junta formal o informal de expertos o personajes cívicos. El resultado del proceso — es decir, la gama de figuras históricas, paisajes y símbolos que aparecen en los sellos— no deja en cualquier caso de ser revelador de valores políticos y culturales de los grupos dominantes de una sociedad. El ejemplo más nítido quizás sea la costumbre de las monarquías de colocar en sus sellos la efigie del rey o de la reina. De manera parecida algunas repúblicas han lanzado emisiones que llevan los retratos de todos los presidentes habidos, con excepción a lo sumo de los todavía vivientes; vienen a la mente unas series de este tipo provenientes de los Estados Unidos y Colombia<sup>1</sup>. Y en años recientes en un país tras otro hemos visto la proliferación de emisiones con motivos ecológicos o evocativos de otros temas muy en boga.

Desde el punto de vista de las actitudes frente al género, llama necesariamente la atención la frecuencia relativa de los homenajes postales a figuras femeninas. Estas brillan casi por su ausencia hasta bien entrado el siglo veinte, excepción hecha por supuesto de las reinas de turno. Y es bien sugestivo el

---

1. Se trata de las estampillas numeradas de 804 a 834 (Estados Unidos) y 889 a 894 (Colombia) en Standard Postage Stamp Catalogue, una publicación anual de la Scott Publishing Company (Sidney, Ohio, EE. UU.; anteriormente Nueva York). Siendo ésta la obra de referencia filatélica de mayor uso en los Estados Unidos y varios otros países, todos los números de catálogo citados en este trabajo se refieren a ella.

hecho de que la primera mujer cuya figura apareciera en sellos de los muy republicanos Estados Unidos fue Isabel I de Castilla, honrada en tres valores diferentes de la emisión conmemorativa de la Exposición Colombina de 1893. Ella es por otra parte la única mujer con sitio propio en las emisiones de todos los países que son tema de esta investigación, de los cuales los tres latinoamericanos son representativos de las áreas del Caribe, Andes y Cono Sur mientras los Estados Unidos ofrecen una comparación externa.

En toda América Latina las primeras mujeres históricas (a diferencia de figuras alegóricas) retratadas en los diseños postales fueron dos heroínas de las guerras de independencia, en emisiones de 1910 conmemorativas del centenario del movimiento emancipador: Policarpa Salvarrieta ("La Pola") en Colombia y Josefa Ortiz en México. No he podido precisar el primer día de circulación de estas dos emisiones, pero lo más probable es que salió antes la colombiana por ser el 20 de julio la fiesta de independencia de Colombia frente al 16 de septiembre de México. De lo que no hay duda es de que 1910 marca así la inauguración de la presencia femenina en los sellos latinoamericanos. (Sobre la metodología y criterios de selección véase el Anexo I.)

El primer sello de Cuba independiente<sup>2</sup> con retrato de mujer —de la poetisa Gertrudis Gómez de Avellaneda— apareció pocos años después, en 1914. Fue la primera emisión cubana de tipo propiamente conmemorativo. Gertrudis Gómez volvió a recibir honores filatélicos en época de la Revolución Cubana, a pesar de unos antecedentes poco revolucionarios: casada dos veces con españoles, autora premiada de una oda a la reina Isabel II y radicada en España durante la mayor parte de su vida creativa literaria<sup>3</sup>. Cuba les dió cabida en sus sellos a otras varias mujeres antes de que apareciera una segunda en las emisiones colombianas o la primera en la Argentina, lo que concuerda perfectamente con su rango como uno de los países líderes en América Latina en todo lo que se refiere al reconocimiento formal de los derechos políticos y legales de la mujer<sup>4</sup>. Con esto no se pretende una relación directa de causa y efecto entre la fuerza del movimiento en pro de los derechos femeninos en un país determinado y la frecuencia de las caras femeninas en sus sellos postales, aunque en ciertos casos sin duda la selección de figuras femeninas habrá constituido entre otras cosas un esfuerzo de ganar simpatías, no sólo entre feministas sino entre las mujeres en general. Lo fundamental, por supuesto, ha sido el reconoci-

---

2. Se excluyen de la muestra las emisiones de Cuba como colonia española, en su mayoría con efigie de reina o de rey, porque fueron impresos en España con diseños también de origen metropolitano.

3. La enciclopedia de Cuba, 2a edición, 14 vols. (San Juan, Puerto Rico: Enciclopedia y Clásicos Cubanos, 1975-77), I, 128-129. Sobre la controversia suscitada alrededor de su españolismo —que realmente en nada disminuía su apego a lo cubano— véase Raimundo Lago, Gertrudis Gómez de Avellaneda, la mujer y la poetisa lírica (México: Editorial Porrúa, 1972), 8-10, 12.

4. K. Lynn Stoner, *From the House to the Streets: The Cuban Woman's Movement for Legal Reform, 1898-1940* (Durham, North Carolina: Duke University Press, 1991), en especial capítulos 6, 8 y 10.

miento cada vez mayor por parte de líderes políticos y oficiales de gobierno casi siempre masculinos de la importancia y méritos de sus compatriotas mujeres.

Hacia mediados del siglo el proceso referido de conscientización masculina era todavía precario en muchos aspectos, pero la década de 1950 trajo unos avances importantes del feminismo filatélico en el sentido lato empleado aquí, de sencilla presencia y honores. De un lado, la Argentina no sólo emitió sus primeros sellos con retrato femenino sino que estableció un récord todavía no superado en cuanto a la cantidad de éstos como porcentaje de todos los sellos con rostro de figura histórica —casi la mitad. (Cuadro I) Sólo cabe añadir que todos llevaban el retrato de la misma mujer, la recién fallecida Eva Duarte de Perón. Con otro sello de 1973, emitido después del regreso del peronismo al poder en su patria, ella acumuló un total de 21 sellos que es también récord individual, entre mujeres, y superado por muy pocos homenajeados varones. Por otro lado, los años 1950 fueron el decenio de mayor número de sellos con retrato femenino en Cuba aun cuando no constituyeron un porcentaje tan alto en el caso cubano. Contribuyeron a este resultado el último gobierno liberal democrático, de Carlos Prío Socarras, la dictadura de Fulgencio Batista y en 1959 el nuevo régimen revolucionario, con 4, 10 y 1 respectivamente. Sobresalió el gobierno batistiano principalmente porque coincidió con el centenario del primer sello cubano, emitido durante el reinado de Isabel II cuya efigie aparece en unas series conmemorativas del evento.

La misma década de 1950, en que finalmente se concedió la igualdad de derechos políticos a la mujer en Colombia, trajo allí un renacer del feminismo filatélico, que había estado en receso absoluto desde la emisión pionera de 1910. La presencia femenina en los diseños se intensificó durante las dos décadas siguientes, cuando bajo auspicios del Frente Nacional se dieron los toques finales a la equiparación de derechos jurídicos de las mujeres colombianas<sup>5</sup>; pero el apogeo correspondió al lustro 1990-94. Mientras tanto, era algo diferente en sus altibajos la trayectoria de Estados Unidos. En el país del norte no se honró a ninguna mujer durante el decenio anterior al logro definitivo del sufragio femenino (1920) pero se nota un pico relativo en los años 1940, de guerra y posguerra, sólo superado a partir de los años 1980 mediante un esfuerzo sistemático y consciente de ampliar la galería de honores filatélicos para hacerla más compatible con la composición demográfica de la nación —negros e indios además de mujeres. A este respecto las norteamericanas todavía no han alcanzado la plena igualdad, pero la tendencia se ha vuelto más coherentemente positiva que en los otros países de la muestra.

Al analizar las categorías de mujeres que conforman la galería de honores postales (Anexo II), se nota que las únicas gobernantes son tres reinas europeas (Isabel I e Isabel II de España más Victoria de Inglaterra, que aparece en

---

5. Lola G. Luna y Norma Villareal, *Historia, género y política: movimientos de mujeres y participación política en Colombia, 1930-1991* (Barcelona: Universitat de Barcelona y Comisión Interministerial de Ciencia y Tecnología, 1994), 128, 157-159, 164, 166-169.

unas emisiones conmemorativas del primer sello postal del mundo) y la primera ministra de la India, Indira Gandhi. Esto no es sorprendente, por la adhesión hemisférica al sistema republicano, en la práctica menos apta que los sistemas hereditarios para el ascenso de mujeres a la jefatura del estado. Incluso podemos aseverar que el hecho de haber estado hasta 1898 bajo el gobierno monárquico de la madre patria le ha dado a Cuba, aun bajo posteriores gobiernos republicanos, cierta ventaja en lo que a mujeres conmemorables se refiere.

No parece que a nadie se le haya ocurrido brindarle un tributo filatélico a la única presidenta que hasta ahora han tenido los cuatro países, la argentina Isabel Perón. Mas otra argentina, Eva Perón —campeona por amplio margen en cuanto al número de sellos emitidos— fue co-gobernante, de hecho, con su esposo y lo mismo puede decirse de la reina egipcia Nefertari, cuya efigie forma parte del diseño de otro sello argentino. Además, una por lo menos de las cuatro primeras damas norteamericanas que aparecen en los sellos del país, Eleanor Roosevelt, se destacó no tanto como colaboradora de su esposo y ama de Casa Blanca como por su propia importancia política durante y después de la vida de éste; así se explica el hecho de que hasta en Cuba y en Colombia ella haya recibido honores filatélicos. Figura igualmente entre las mujeres reconocidas por su significación política (todas marcadas con P en la lista correspondiente del Anexo) la norteamericana Frances Perkins, la primera de su sexo nombrada al gabinete ejecutivo, precisamente durante la presidencia del cónyuge de Eleanor Roosevelt. Colombia, por otra parte, ha honrado a quien podría llamarse “primera hija”, aunque su progenitor ya no era presidente cuando a ella fue dedicado un sello postal. Se trata de Diana Turbay, quien se identifica en el sello como periodista, profesión que ejercía al tiempo de su muerte que ocurrió durante un frustrado intento de liberarla del secuestro<sup>6</sup>; y posiblemente su condición de víctima de la mafia narcotraficante haya pesado aun más que su verdadera contribución profesional como motivo de su consagración filatélica.

Otro grupo de figuras políticas consiste en heroínas de la lucha de emancipación. Las encabeza “La Pola” colombiana, pero hay casos análogos en todos los demás países y en Estados Unidos conviene destacar al lado de las patriotas Molly Pitcher y Sybil Ludington a Sojourner Truth y Harriet Tubman, quienes lucharon no por la independencia nacional sino por la libertad de su propia raza negra. Algunas más han sido líderes partidistas del siglo actual, como la comunista alemana Clara Zetkin en una emisión de Cuba revolucionaria y la socialista argentina Alicia Moreau de Justo. Ethel Rosenberg recibió un tributo postal de la Revolución Cubana por su ejecución por espionaje en Estados Unidos, lo que la convirtió en mártir-heroína del marxismo mundial; y la funcionaria colombiana Gloria Lara, lo mismo que Diana Turbay, resultó mártir por su secuestro y asesinato, en el caso de Lara al parecer por acción de la guerrilla local<sup>7</sup>. En fin,

---

6. Semana (Bogotá), 29 de enero de 1991.

7. Por lo menos así pareció, aunque ni la autoría ni los motivos de su secuestro y asesinato han sido verdaderamente esclarecidos. Véase Semana, 13 de diciembre de 1982.

otras mujeres más se habían destacado sobre todo en la lucha por la igualdad de derechos de la mujer (en cuyo caso se las identifica con la sigla DM). No son muchas las así clasificadas, pero naturalmente hay varias —Eva Perón, por ejemplo, por más que su feminismo se combinara con un fuerte énfasis en valores de la familia tradicional— que habrían merecido la inclusión en esta categoría si no pertenecieran con aun mayor razón a otra categoría.

Una categoría cuasi-política es la que aquí se denomina de "filántropas" (F), consistente en mujeres que se destacaron como promotoras de obras de beneficencia y reformas humanitarias. No se diferencian nitidamente de las figuras de signo político, pues casi siempre recurrieron a la agitación y las presiones políticas en pro de sus objetivos sociales; y la colombiana Lorencita Villegas de Santos fue primera dama además de filántropa. Pero se clasifican así entre otros motivos porque su actividad principal se discurrió dentro del sector privado. Las "educadoras" (E), como la argentina Juana Manso, colaboradora de la cruzada educacional de Domingo F. Sarmiento, promovían igualmente reformas y beneficencia pero en un campo especializado. Estas dos categorías, en todo caso, ejemplifican actividades consideradas propias de la mujer en todas las sociedades occidentales aun antes de la equiparación de derechos políticos. Por esto su presencia en las listas de honores filatélicos no llama mayormente la atención.

Desde el primer sello con retrato femenino en Cuba hasta hoy en día, unas mujeres han sido objeto de conmemoración filatélica por sus actividades artísticas y literarias (AL), incluso (para el caso de la colombiana Teresa Cuervo) la museología. La pintora Mary Cassat es una de tan sólo cinco mujeres (de un total de 70 retratadas postalmente) a las que en Estados Unidos se ha dedicado dos o más sellos. Mucho más frecuentes, sin embargo, son las escritoras, y más frecuentes todavía en emisiones recientes de los Estados Unidos mujeres que han sobresalido en el mundo de la farándula y música popular (FM). Esta subcategoría ha tenido como representantes en la Argentina a la actriz Angelina Pagano y a varias estrellas de cine, pero ha estado ausente en Cuba, a pesar del alto perfil de su industria cinematográfica, y en Colombia.

En sus diferentes expresiones, la cultura tanto popular como de más alto nivel constituye un campo adicional en que ha resultado bastante fácil identificar a mujeres aptas para adornar las emisiones postales. Muy diferente a este respecto es el campo de la ciencia y la tecnología (CT), en que las mujeres han encontrado en todas partes hasta hace poco unos obstáculos serios para especializarse profesionalmente. Por esto no es sorprendente que las únicas latinoamericanas que se clasifican en esta categoría sean la médica argentina Cecilia Grierson y la enfermera cubana Victoria Bru Sánchez. En Cuba la administración postal ha refrendado la aptitud femenina para las carreras científicas y técnicas retratando a cuatro mujeres en total que han sobresalido en ellas, pero las otras tres son todas extranjeras de las cuales la cosmonauta rusa Valentina Tereshkova ha aparecido no menos de seis veces.

Tanto la Argentina como Colombia han conmemorado a unas mujeres que

se destacaron por su papel religioso (R), aunque en el caso argentino la significación religiosa de la primera emisión postal de este tipo es ambigua. La persona retratada es Santa Bárbara a quien en el mismo sello se la identifica como "patrona de los artilleros". Huelga decir que la emisión fue hecha por uno de los regímenes militares argentinos, concretamente el del muy católico general Juan Carlos Onganía. Años después se hizo en Argentina un sello con el retrato de Santa Rosa de Lima sin que pueda detectarse una mezcla tan burda de motivaciones, e igualmente inobjetable son los tres sellos emitidos en Colombia con el retrato de Santa Teresa de Avila. La ocasión que dio lugar a dos de éstos fue el aniversario de su elevación al rango de doctora, o sea que reconocen su importancia intelectual además de religiosa. En Colombia han aparecido asimismo una religiosa francesa, fundadora de una orden de enseñanza, y dos colombianas, de las cuales la madre Francisca Josefa de Castillo se conoce por su aporte a las letras coloniales y con derecho igual habría podido clasificarse bajo el rubro de las artes y letras. Con respecto al rubro religioso hay que añadir que otra santa más ha aparecido en un número importante de sellos sin que haya sido tenida en cuenta en esta investigación. Se trata de María, la madre de Jesucristo, la mayoría de cuyas representaciones filatélicas son emisiones hechas para celebrar el nacimiento de su hijo (quien muchas veces aparece entre sus brazos). La exclusión quizás sea arbitraria, pero también evita el efecto distorsionador de la gran cantidad de series navideñas.

Una categoría exclusivamente norteamericana es la de deportistas (D). Otros países han rendido homenaje filatélico a sus mujeres deportistas pero de manera genérica o colectiva; sólo Estados Unidos lo ha hecho empleando los retratos de deportistas específicas. Finalmente toca mencionar unos casos difíciles de clasificar que se han agrupado bajo el rubro de "otras" (O). El caso más exótico es la exaltación —en cuatro versiones de un mismo diseño— de Luz Marina Zuluaga, la colombiana a quien en 1959 se coronó "Miss Universo". Además en Colombia la esposa del pintor Pedro Nel Gómez aparece, casualmente, en la emisión hecha para ofrecerle un tributo póstumo a él. En Estados Unidos ha habido una emisión perteneciente a esta misma categoría indeterminada, conmemorando el nacimiento de Virginia Dare, primera hija de colonizadores ingleses en territorio actualmente norteamericano.

A pesar de que el proceso de incorporación de las mujeres a la galería de retratos postales exhibe algunos rasgos comunes en los países de la muestra, se ven en cada uno también ciertos rasgos idiosincráticos. Aunque Colombia de los tres países latinoamericanos ha honrado al menor número de figuras femeninas, como porcentaje de todas las personas retratadas es igual a la cifra argentina y superior a la cubana. Pero en mayor grado que en otra parte la selección de homenajeadas parece consagrar virtudes femeninas de tipo tradicional: de un lado santa y religiosas, de otro la ganadora de un certamen mundial de belleza. Por añadidura la categoría política colombiana consiste (aparte de dos secuestradas y asesinadas) en una reina española, una primera dama norteamericana y tres heroínas de la independencia (Policarpa Salvarrieta,

María Loperena, Antonia Santos) que ejemplifican un patriotismo bastante genérico sin matices de reivindicación social. Excepción hecha de su primera aparición, la efigie de Salvarrieta se combina con la figura de una mujer que lleva una criatura en un brazo mientras con el otro está depositando su voto en la urna electoral: así se celebró la concesión de la plenitud de derechos políticos a la mujer destacando su total compatibilidad con las tareas familiares. Hasta la colombiana a quien se reconoce filatélicamente en calidad de luchadora por los derechos de la mujer, María Currea de Aya, no es una figura bien conocida ni fue activista beligerante. Todo esto sugiere que las mujeres en Colombia han hecho avances importantes, pero sin desbordar los límites del sistema establecido (y sin casos espectaculares tipo Eva Perón)

Si la selección colombiana peca por tradicionalista, la cubana peca por extranjerizante. La mujer cuya efigie se ve en el mayor número de sellos es la reina Isabel II; y aunque pasáramos por alto su condición de extranjera por haber sido (para bien o mal) soberana de Cuba, quien le sigue en orden es la cosmonauta rusa Tereshkova. De las 20 mujeres cuyos retratos se ven en las emisiones del país antillano unas 10 son de origen extranjero. Una de las forasteras, la argentina Tamara Bunke —"Guerrillera Inolvidable"<sup>8</sup>— llegó a identificarse con Cuba igual que su compatriota Che Guevara, pero vino sólo después del triunfo de la Revolución y pasó relativamente corto tiempo allí antes de morir en Bolivia como el mismo Che. Otra, la norteamericana Jeanette Ryder (cuya consagración filatélica por causa de obras de beneficencia fue anterior a la Revolución pasó casi la mitad de su vida en la isla<sup>9</sup>. Así y todo, la proporción de forasteras en el caso cubano no tiene paralelo en ninguno de los demás países. En la Argentina tan sólo cinco de las veinte figuras no son argentinas, tratándose de dos santas, dos reinas y una primera ministra, y en Colombia la proporción es más o menos similar. En esta materia la ventaja de las extranjeras en Cuba ha sido levemente mayor después de la Revolución —siete frente a unas seis nacidas en el país— y más todavía si en vez de contabilizar simplemente las personas tenemos en cuenta el número de sellos que exhiben su rostro. Es sin duda predecible que un régimen revolucionario de ideología internacionalista les rinda honores a una cantidad importante de figuras internacionales, y efectivamente de todos los sellos con cara humana (femenina o masculina) emitidas desde el 1 de enero de 1959 más del 40% llevan retratos de extranjeros. Llama no obstante la atención el hecho de que el régimen revolucionario haya resultado más renuente, relativamente, a homenajear a las hijas del país de lo que a los hijos.

En el caso argentino lo más notable, por supuesto, es el número de repeticiones de la cara de Eva Perón. Ni una sola de las demás figuras aparece más de una vez. Por otra parte se puede observar una clara preferencia por las figu-

---

8. Como reza el título de su principal biografía: Marta Rojas y otros, *Tania la guerrillera inolvidable*, 2a edición (Bogotá: Ediciones Bochica, 1971).

9. Ernesto Bello Hernández, *Las ciencias médicas en la filatelia cubana* (La Habana: Consejo Científico del Ministerio de Salud Pública, 1972; Cuadernos de historia de la salud pública, 49), 43-44.

ras culturales, que constituyen una pluralidad entre las argentinas mismas, lo que sugiere o que éstas (siempre con excepción de Eva Perón) no se han destacado de manera similar en otros quehaceres humanos o que la sociedad no ha sabido reconocer sus méritos debidamente. La selección norteamericana, en fin, demuestra —aparte de su xenofobia, ya que las únicas extranjeras son Isabel de Castilla y la estrella de cine inglesa Vivian Leigh (famosa por su papel en *Lo que el viento se llevó*)— el mayor grado de pluralismo y aun de igualitarismo. Hay varias representantes de todas las categorías (menos la de "otras") y a pesar de haber aportado Estados Unidos el mayor número de sellos para esta investigación sólo excepcionalmente se ha honrado más de una vez a la misma mujer. La norteamericana más galardonada, Martha Washington, pudo acumular sólo cinco a su favor y sólo tres norteamericanas más (e Isabel de Castilla) aparecen más de una vez, lo que comprueba el esfuerzo de las autoridades postales por retratar una gama amplia de mujeres diferentes.

¿En qué quedamos, entonces? Bien puede ser que esta investigación no haga sino confirmar con un nuevo surtido de datos lo que el lector sabía antes con respecto al papel y los imágenes de la población femenina en los países referidos. El aporte en tal caso sería más bien anecdótico, lo cual para el mero historiador no es nada desdeñable. Sin embargo, los datos por lo menos sugieren la existencia de matices de énfasis (entre categorías de carreras femeninas y entre países) que tal vez sean dignos de un examen más detenido y que —de no ser sencillamente espurios— serían identificables presumiblemente a través de otras series de indicadores.

#### CUADRO 1

Figuras Femeninas en los Diseños Postales (entre paréntesis el porcentaje de todos los sellos con figuras o de mujeres o de hombres)

Años	Argentina	Colombia	Cuba	Estados Unidos
1893-1909	0(0)	0(0)	0(0)	6(9)
1910-19	0(0)	1(6)	1(4)	0(0)
1920-29	0(0)	0(0)	0(0)	4(9)
1930-39	0(0)	0(0)	1(5)	3(4)
1940-49	0(0)	0(0)	4(10)	7(11)
1950-59	21(44)	5.5(6)	15(8)	2(4)
1960-69	7(8)	7.5(12)	6.5(6)	4(5)
1970-79	2.5(3)	5(16)	4.5(6)	5(8)
1980-89	5(6)	4(3)	4.5(4)	22.5(14)
1990-94	2.5(0)	7(24)	4.5(5)	26(25)
1910-94	38(8)	30(8)	41(6)	73.5(11)



## Anexo I: Explicación de metodología.

En esta investigación se contabilizan como sellos diferentes las variedades de diseño, color y valor nominal, inclusive sobresellos, pero no las variedades de dentado o filigrana; y las emisiones ordinarias, aéreas y de sobretasa pero no las hechas para uso oficial. Se tienen en cuenta sólo las representaciones de personas históricas o conocidas, no las figuras alegóricas o anónimas. (Sobre la manera de contabilizar sellos en que aparecen retratos de más de dos personas, véase la segunda nota del Anexo II.)

Un problema recurrente ha sido el de los diseños que son reproducciones de cuadros de arte o hasta de sellos anteriores, que a veces demuestran figuras históricas. Estos casos se han tenido en cuenta si la emisión fue hecha en conmemoración de algo relacionado con el personaje; de otra manera no. Así, por ejemplo, de las hojas filatélicas cubanas que reproducen el primer sello postal británico con la efigie de la reina Victoria se contabiliza la que se emitió en conmemoración de la primera emisión postal, ocurrida bajo el reino de ella (##C32, C39), pero no la que se hizo con motivo de una exposición filatélica (#2320). Asimismo la reproducción de un cuadro que es retrato de un personaje histórico se contabiliza si el propósito es el de conmemorar el personaje pero no si el propósito es el de publicitar el museo que contiene el cuadro o recordar al artista.

Cabe reconocer de antemano que la aplicación de estas normas es sujeta necesariamente a diferentes interpretaciones y que no todos los investigadores, por supuesto, las aplicarían de idéntica manera. Pero no es probable que diferencias de criterio metodológico afecten las conclusiones generales.



## Anexo II:

Figuras femeninas en las emisiones postales de Argentina, Colombia, Cuba y Estados Unidos (con especificación del campo principal de actividades<sup>1</sup>)

País	Número de sellos <sup>2</sup>	Mujer que se retrata	Número de catálogo
<b>Argentina</b>			
	21	Eva Duarte de Perón (P)	599-618,1003
	1	Juana Azurduy (P)	832
	1	Santa Bárbara (R)	849
	1	Delfina Bunge de Gálvez (AL)	1408
	1	Indira Gandhi (P)	1562
	1	Cecilia Grierson (CT)	834
	1	Juana Manuela Gorriti (AL)	833
	1	Juana Paula Manso (E)	835
	1	Alicia Moreau de Justo (P)	1560
	1	Nefertari, reina de Egipto (P)	750
	1	Victoria Ocampo (AL)	1337
	1	Angelina Pagano (FM)	955
	1	Santa Rosa de Lima (R)	1576
	1	Alfonsina Storni (AL)	836
	0.5	Norma Aleandro (FM)	1783 <sup>3</sup>
	0.5	Adriana Benetti (FM)	1780
	0.5	Isabel I (P)	1225
	0.5	Zully Moreno (FM)	1779
	0.5	Ana María Picchio (FM)	1782
	0.5	Chela Ruiz (FM)	1783

1. AL=Artes y Letras; CT=Ciencia y Tecnología; D=Deportes; DM=Derechos de la Mujer; E=Educación; F=Filantropía; FM=Farándula y Música popular; P=Política; R=Religión; O=Otros. Va de suyo que no se trata de unos campos mutuamente excluyentes y que algunas de las clasificaciones de personas individuales resultarán discutibles.

2. Si la mujer comparte el espacio de un diseño postal con otra mujer o con una o más figuras masculinas, se calcula sólo medio sello (0.5). En el caso del sello norteamericano (número de catálogo 959) que comparten tres abanderadas de los derechos de la mujer se le abona a cada una la tercera parte (0.3). En la columna donde aparecen los números de catálogo, los de sellos as\_ divisibles se han subrayado.

3. En este sello aparecen además de Norma Aleandro y Chela Ruiz otras dos figuras de intérpretes menores, ambas femeninas pero difíciles de identificar.

## Colombia

7	Policarpa Salvarrieta (P)	332,745,752, C434,C448-C450
4	Luz Marina Zuluaga (O)	697,C317, C318,C342
3	Santa Teresa de Ávila (R)	793,903,C568
2	María López de Escobar (F)	1055,1056
1.5	Isabel I (P)	611,C276
1	Giuliana Scalaberni Battisti de Gómez (O)	942,C749
1	Madre Francisca Josefa del Castillo (R)	805
1	Teresa Cuervo Borda (AL)	C821
1	María Currea de Aya (DM)	981
1	Gloria Lara (P)	C857
1	María Loperena (P)	940
1	Madre Laura Montoya (R)	820
1	María de J. Páramo (E)	C624
1	Marie Poussepin (R)	1089
1	Eleanor Roosevelt (P)	C462
1	Diana Turbay (P)	1044
1	Lorencita Villegas de SantoS (F)	1081b
0.5	Antonia Santos (P)	C385

## Cuba

8	Isabel II (P)	539-542,2327, C32,C39,C110-C113
5.5	Valentina Tereshkova (CT)	749,1094, 1688,2051, 2401,2853
4	Isabel I (P)	473,2743,3463a,3465d, 3664a,C50
2	Marie Curie (CT)	3581,B1,B2
2	Marta Abreu Arenabio de Estévez (F)	410,412
2	María Luisa Dolz (DM)	534,C108
2	María Teresa García Montes(AL)	615, 635
2	Gertrudis Gómez de Avellaneda (AL)	263,1772
2	Mariana Grajales (P)	1388,3539
2	Celia Sánchez (P)	2355,3223
1	Victoria Bru Sánchez (CT)	572
1	Tamara Bunke (P)	1739
1	Lidia Doce (P)	942

1	Clara Louise Maass (CT)	462
1	Luisa Pérez de Zambrana (AL)	554
1	Jeanette Ryder (F)	C163
1	Emilia Teurbe Tolón (P)	460
1	Victoria, reina de Inglaterra (P)	C32,C39
1	Clara Zetkin (P)	943
0.5	Ethel Rosenberg (P)	C313

### **Estados Unidos**

7	Isabel I (P)	234-238,241, 244,2620, 2624-2628
5	Martha Washington (P)	306,556,662, 673,805
2	Susan B. Anthony (DM)	784,1051
2	Mary Cassat (AL) <sup>4</sup>	1322,2182
2	Eleanor Roosevelt (P)	1236,2105
1	Abigail Adams (P)	2146
1	Jane Addams (F)	878
1	Louisa May Alcott (AL)	1862
1	Virginia Apgar (CT)	2179B
1	Mildred Bailey (FM)	2860
1	Theda Bara (FM)	2827
1	Clara Barton (F)	967
1	Mary McLeod Bethune (E)	2137
1	Emily Bissell (F)	1823
1	Clara Bow (FM)	2820
1	Fanny Brice (FM)	2565
1	Pearl Buck (AL)	1848
1	Rachel Carson (CT)	1857
1	Willa Cather (AL)	1487
1	Patsy Cline (FM)	2772
1	Virginia Dare (O)	796
1	Emily Dickinson (AL)	1436
1	Dorothy Dix (F)	1844

---

4. Sólo uno de los sellos lleva el retrato de la pintora Cassat, pero el otro exhibe uno de sus cuadros como homenaje a su obra. Constituye éste una excepción a la regla de inventariar sólo los sellos con retratos de mujeres. Sin embargo, por la intención de la emisión (como también en el caso del sello más abajo a nombre de Molly Pitcher) he creído justificada la inclusión.

1	Amelia Earhart (CT)	C68
1	Judy Garland (FM)	2445
1	Lillian M. Gilbreth (CT)	1868
1	Billie Holiday (FM)	2856
1	Julia Ward Howe (AL)	2177
1	Helen Keller (CT)	1824
1	Grace Kelly (FM)	2749
1	Belva Ann Lockwood (DM)	2179
1	Juliette Gordon Low (F)	974
1	Sybil Ludington (P)	1559
1	Mary Lyon (E)	2169
1	Clara Louise Maass (CT)	1699
1	Dolley Madison (P)	1822
1	Helene Madison (D)	2500
1	Ethel Merman (FM)	2853
1	Moina Michael (E <sup>5</sup> )	977
1	Edna St. Vincent Millay (AL)	1926
1	Margaret Mitchell (AL)	2168
1	Marianne Moore (AL)	2449
1	Annie Oakley (D)	2869d
1	Dorothy Parker (AL)	2698
1	Frances Perkins (P)	1821
1	Molly Pitcher (P) <sup>6</sup>	646
1	Zasu Pitts (FM)	2824
1	Pocahontas (P)	330
1	Harriet Quimby (CT)	C128
1	"Ma" Rainey (FM)	2859
1	Betsy Ross (P)	1004
1	Blanche Stuart Scott (CT)	C99
1	Bessie Smith (FM)	2854
1	Lucy Stone (DM)	1293
1	Sojourner Truth (P)	2203
1	Harriet Tubman (P)	1744
1	Mary Walker (CT)	2013

---

5. Ella se conoce principalmente —y se conmemoró filatélicamente—por haber lanzado la idea de vender unas amapolas artificiales para socorro de veteranos de la Primera Guerra Mundial, es decir una obra filantrópica; pero era educadora de profesión.

6. Esta emisión consiste en un sello ordinario de dos centavos (retrato de Jorge Washington) resellado con el nombre de Pitcher, que en realidad era un apodo. Su nombre verdadero era Mary McCauley.

1	Dinah Washington (FM)	2730
1	Ethel Waters (FM)	2851
1	Ida B. Wells (P)	2442
1	Edith Wharton (AL)	1832
1	Hazel Wightman (D)	2498
1	Frances E. Willard (E)	872
1	Babe Zaharias (D)	1932
0.5	Ethel Barrymore (FM)	2012
0.5	Familia Carter (FM)	2775
0.5	Vivian Leigh (FM)	2446
0.3	Carrie C. Catt (DM)	959
0.3	Lucretia Mott (DM)	959
0.3	Elizabeth Stanton (DM)	959

Fuente: Scott Publishing Company, *Standard Postage Stamp Catalogue* (edición anual, en años recientes en cuatro volúmenes).